

una ojeada sobre los seres orgánicos, vemos que unos están fijos en la tierra, que no dan señal alguna de sentimiento, porque no tienen órgano alguno que perciba las sensaciones; que hay otros que están dotados de movimiento propio y que sienten, porque tienen un sistema nervioso, que les da la facultad de sentir; y por último, encontramos al hombre, que además de la locomoción y el sentimiento, tiene el admirable don del pensamiento y el uso de la palabra razonada. Por eso dijo San Gregorio: *El hombre existe como las piedras, vive como los árboles, siente como los animales y piensa como los ángeles.* De aquí resulta que es preciso dividir la clase de los seres organizados en otras tres clases secundarias, que son: la de los *vegetales*, la de los *animales* y la *del hombre*, llamadas comunmente *reinos*.

Los seres organizados se llaman así porque están compuestos de órganos, es decir, instrumentos: y desde luego la primera idea que le ocurre al estudioso observador, es la de averiguar la composición de estos seres, el artificio con que están distribuidos y colocados sus órganos, y la materia de que están formados. Del deseo de averiguar esto nació la Anatomía, que por consiguiente no es más que *la ciencia de la organización*.

De dos raíces griegas, *ana* que significa *uno por uno*, y también *al través de*, y *temein* que significa *yo corto*, se formó el verbo griego *anatemno*, *yo corto ordenadamente*, de donde se deriva la palabra Anatomía, que en su rigoroso sentido, es lo mismo que *dissección*, esto es, la acción de cortar con orden y método los cuerpos organizados para estudiar su estructura.

Si el estudio de la Anatomía se estiende á todos los seres orgánicos con el fin de averiguar las leyes gene-

rales de la organización, se llama *Anatomía filosófica ó trascendente*: si se hace comparando la organización de un ser con otro para ver como los órganos van siendo más perfectos, á proporción que se avanza en la escala orgánica, se llama *Anatomía comparada*: si para hacer estos estudios hay que emplear el microscopio, las inyecciones ó los reactivos químicos, se llama entonces *Anatomía fina*; y el arte de modelar los órganos en cera ú otra materia, de dibujar los mismos órganos; y el de conservar los naturales, con el fin de estudiar la organización, se llama *Anatomía artificial*.

Si la Anatomía se aplica al estudio de los vegetales, se llama *Fitotomía ó Anatomía vegetal*: si al de los animales, *Zootomía ó Anatomía animal*; y si al estudio del hombre, se llama entonces *Antropotomía ó Anatomía humana*. Cuando la Zootomía tiene por objeto el estudio de una sola especie animal, se llama *Anatomía especial*; así decimos, la anatomía del elefante, del conejo &c., &c.; y cuando se ocupa de los animales domésticos se llama *Anatomía veterinaria*.

Para estudiar la Antropotomía y Zootomía es preciso fijar la atención en cuatro ideas primitivas, que sirven para mejor dividir las y estudiarlas: estas ideas son las de *materia*, *forma*, *localidad* y *desarrollo*. La *Anatomía general* nos enseña la *materia* de que están formados el hombre y los animales, cómo esta materia constituye los elementos orgánicos, cómo estos forman los tejidos, y cómo de éstos están formados los órganos: la *Anatomía descriptiva* nos enseña la *forma* de los órganos y las conexiones que tienen entre sí: la *Anatomía topográfica ó de regiones*, llamada también *quirúrgica*, nos enseña la *localidad* que á cada órgano corresponde, y qué relaciones tiene con los que

lo rodean; y la *Anatomía de las edades* es la que se ocupa del *desarrollo y decrecimiento* de los órganos, comparando entre sí el embrión, el feto, el recién-nacido, el adulto y el viejo: ésta también ha sido llamada *Anatomía de evolución*. Además, si se estudian el hombre y los animales en el estado sano, se llama *Anatomía fisiológica ó lúgida*; y si en el estado de enfermedad, *Anatomía patológica*. Cuando esta última se aplica para averiguar en el cadáver la causa de la muerte y los desórdenes que ésta causa dejó en el organismo, se llama *autopsia cadavérica ó inspección cadavérica*. Cuando simplemente se dice *Anatomía*, se entiende por antonomasia la del hombre.

La *Antropotomía*, pues, naturalmente se divide en *Anatomía general, descriptiva, topográfica, de las edades*, (llamada también de *evolución*) *patológica y autopsia cadavérica*.

Anatomía general es la que trata de la materia y de las propiedades de los tejidos de que está formado el cuerpo humano. Beclard dice: “que la Anatomía general considerando en conjunto los órganos semejantes por su composición, y limitando este estudio á lo que en ellos hay de común ó genérico, tiene por objeto especial, pero no único, su testura.” Bichat, que fué el padre de la Anatomía general, la llama “Anatomía de los tejidos”, porque en efecto su objeto es descomponer los órganos en tejidos y estudiar estos en todas las partes en que se hallan. Para conseguir este objeto, es preciso valerse de algunos medios, que pueden reducirse á siete, y son: 1º *la disección*: 2º *la maceración*, que consiste en remojar á la temperatura ordinaria por algún tiempo los órganos: si esta operación se hace á una temperatura mas elevada que la ordinaria, se llama *digestión*: 3º *la ebullición*, que es la

cochura en agua: 4º *la desecación* que es la privación de la humedad, ya al aire libre, ó ya al calor del horno ó de la estufa: 5º *la putrefacción incipiente*: 6º *los lentes y microscopios*; y 7º *los medios químicos*, que disolviendo unas cosas, dejan otras intactas.

Para mejor estudiar la Anatomía general se divide en cuatro partes, á saber: 1ª *Merología*, que es el estudio de las partes elementales: 2ª *Histología*, que es el estudio de los tejidos: 3ª *Hygrología*, que es el estudio de los fluidos; y 4ª *Homeomerología*, ó estudio de las partes idénticas entre sí, es decir, de los sistemas.

PORTE PRIMERA.

MEROLOGIA.

Esta es la que trata de los elementos de que están formados nuestros tejidos. Estos elementos son de dos maneras, á saber: *elementos químicos y elementos orgánicos*.

CAPITULO PRIMERO.

DE LOS ELEMENTOS QUIMICOS.

Diez y seis elementos químicos entran en la composición del cuerpo humano, diversamente combinados formando principios inmediatos. No todos tienen igual importancia, pues los unos son organizables y son realmente los que constituyen los principios inme-